

LA FVENTE DE LA SALCEDA,
CONVERTIDA EN LVZ, Y EN SOL.

ORACION LAVDATORIA,

APLAVSO SACRATISSIMO,

A la respectabile memoria, à la immortal fama

Del Eminentissimo Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros,

Cardenal de la Santa Iglesia Romana,

Arçobispo de Toledo, Inquisidor General,

Gouernador de España, Conquistador de Oràn,

Fundador de la Insigne Vniuersidad de Alcalà.

Dixola en 16. de Nouiembre de 1677. años.

EN EL ILVSTRISSIMO, Y MAYOR COLEGIO
de San Ildephonso,

HIJO PRIMOGENITO DE TODA SV GRANDEZA.

DEDICALA

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR D. PEDRO GIL
de Alfaro, del Consejo de su Magestad, &c.

Fray Francisco Rubio, Predicador de su Mag. de la Orden de S. Geronimo:

LECTOR

De Sagrada Escritura, y Theologia Moral.

PRIOR

Vna, y otra vez, en el Real Conuento de Nuestra Señora de la Estrella,

Casa de su Profesion, en la Rioja.

VISITADOR GENERAL

De los Reynos de Castilla, Burgos, y Leon.

DIFINIDOR GENERAL

De toda su Sagrada Religion, y de su Capitulo Priuado:

A L I J V E T R I S T I M O S E N I O R

D O N F E D E R I C O D E A L L A R O

C A V A L L E R O D E S A N T I S I M O

D E L O R D E D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

D E S A N T I S I M O

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
DON PEDRO GIL DE ALFARO,
CAVALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO,
DEL CONSEJO DE SV Magestad,
EN EL SVPREMO DE CASTILLA,
EN EL DE LA CAMARA,
EN EL DE LA SANTA INQVISICION.
PRESIDENTE DE LA REAL
CHANCILLERIA DE VALLADOLID,
Y PRESIDENTE DEL REAL CONSEJO
DE HAZIENDA, &c.
ILVSTRISSIMO SEÑOR.



SOLO Por la gran materia que contiene, me atre-
uo à poner esta Oracion Sagrada, en manos de
V. S. I. Es en alabança del Eminentissimo Se-
ñor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros;
no puede serle mas. estimable al noble cariño de
V. S. I. la materia. Dixela en su Mayor Colegio
de San Ildephonso, Primogenito de toda su grandeza; no puede
serle mas preciable à la honrosa estimacion de V. S. I. Con que
à buen contar, por ambas razones, es tan propria de V. S. I. esta
Oracion Sagrada, que mas es obligacion, que eleccion mia, el
dedicarsela, pues Colegial, Cathedratico de Prima de Canones,
y Señor Rector, fue V. S. I. glorioso hijo de tan gloriosissimo

Padre en su Maybr' Colegio, y oyes quien tanto le ilustra, y engrandece, con los soberanos Puestos que tan meritissimamente ocupa.

Siendo pues (por ambos titulos) tan propria de V. S. I. esta Oracion Laudatoria, poco tiene que estimarme V. S. I. el que se la consagre. Yo si que tengo que agradecer mucho à mi dicha, la buena ocasion que me ofrece, para desempeñar parte de mis obligaciones, empleandome todo en sus merecidos elogios.

Y dixera aqui los muchos que de todos sus nobles apellidos (por ambas lineas) se refieren en las Historias Castellanas de su esclarecida prosapia (dilatada por tantos siglos, desde el nobilissimo Don Ruy Gil el Montañès, en gloriosa antonomasia, Rico Home de Castilla) sino temiera enojar la modestia de V. S. I. y assi lo dexo todo de acuerdo, contentandome solamente con señalar Ascendiente tan glorioso (de quien se vfanan descendientes tantas Ilustres Casas) y dezir lo que dixo el mas eloquente Romano: *Que es visõneria el elogiar las prosapias, quando son tan conocidas, que nadie las ignora, y tan soberanas, que todos las admiran.*

Lo que es muy digno de celebrarse siempre, es lo mucho que V. I. S. (por su virtud, por sus letras, à doctas fatigas, à desvelos gloriosos) ha crecido los heredados blasones de sus Progenitores Ilustres. Ser vn hombre grande, ò puede serlo por la fortuna, ò à costa de vn quinto Abuelo: esso es de muchos, y muchos le desluzen; hazerle mayor, ilustrarle mas, engrandecerle, esso es de pocos, porque son pocos los que entienden aquella misteriosa colocacion del honor, que tanto celebra S. Augustin: *Ponian al honor los Antiguos Romanos dentro de la circunferencia del Templo de la Virtud, y quisieron significar, que solo por la virtud, se dan passos para llegar al honor.*

Quien ve à V. S. I. en tan eleuados Puestos, dirà, y con razon, que ha llegado à ellos, por su esclarecida sangre, y le arrimará vn pedaço de buena fortuna, todo es verdad, mas yo dirè, que sobre todo esso, por la virtud, por el merecimiento, han sido los passos de V. S. I. para llegar (en tantos Reales Consejos, en tan-

tas Presidencias Reales) al supremo honor de la Monarquia de España, en que se reconoce, que es V. S. I. glorioso hijo del Eminentísimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, pues por su virtud, y sus meritos, ocupò felicemente tantos soberanos Pueftos, que parece que por su Eminencia Serafica, y por V. S. I. dixo el gran Nazianzeno estas ponderosas palabras: *Non est hoc fortune munus, sed hanc potestatem, tanquam virtutis premium adeptus es, ut & ipsa dignitas rederetur gloriosior, & Rex (propter iudicij sui de te sententiam) laudem acquireret.* Gozelo todo V. S. I. los muchos felices años de mi deseo, y reciba esta significaciõ de mis afectos, con el agrado que espero de su grandeza, &c. San Geronimo el Real, Diziembre 4. de 1677. años.

Ilustrísimo Señor.

B. L. M. De V. S. I.

S. M. S. y Capellan;

Fr. Francisco Rubio

CENSURA DEL M. R. P. Fr. BALTASAR DE LOS
Reyes, LeEtor de Theologia Moral, y Predicador de Corte, por su
Religion, en San Geronimo el Real de Madrid.

POr mandado de nuestro Reuerendissimo Padre General el Maestre Fr. Domingo de Riuera, me hallo en obligacion [que dispensara mi respecto, si lo permitiera mi obediencia] de ver para censurar [estremos, que con dificultad supo el mas desapasionado vnir] que el censurar pide ver, y ve poco, quien de apasionado adolece mucho: y yo aunque he visto, y mereci oir la *Oracion Laudatoria*, que el Reuerendissimo P. M. Fr. Francisco Rubio, Predicador de su Magestad, dixo en las Honras, que celebró el Ilustrissimo Colegio Mayor de S. Ildephonso de Alcalá, con asistencia de su Insigne Iglesia Magistral, à la Venerable memoria del Eminentissimo Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, su Dignissimo Fundador, y de aquella celebre Vniuersidad. Confieso, que ni el auerla cuydadoso visto, ni el auerla oydo atento, podrá calificar de acertada por muchos titulos, mi censura, pues es forzoso se descubra à pocos pasos en ella, la no afectada ceguedad de que adolezco, sino la Veneracion, con que à tan soberano Orador miro.

Mas para cumplir con lo que tan precisa ley me intima, sin ofender con Hyperbolicos encarecimientos [si bien debidos] à los estranos; ni agrauiar con limitados elogios (por los muchos que se merece) à los propios, he hallado medio para formar este parecer, sin dezir mi sentir, diziendo mi sentir, por lo que percebi de ageno parecer. Hallóme con gran gozo mio, à vista de aquel Ilustrissimo, y sabio Concurso, que con dezir se componia del Mayor Colegio, y la Magistral por antonomasia, es quanto se puede dezir; y noté, que desde que dió principio à su Oracion el Reuerendissimo, hasta que la acabó, todo fue en todos passo, todo fue en todos alombro; todo fue admiracion en todos; y aunque los mayores aplausos se cifran en ella, no obstante quedaron tan llenos todos de lo que concibieron, que [como tan Doctos al fin] se les salia à los labios en graues sentencias, lo que sentian.

Dezian, à mi parecer, vnos con Apuleyo: *Is abundè felix, qui sortitus est Vnicum Encomiastem*. Verdaderamente, que con ser tan grande, tã excelente el sugeto Eminentissimo desta Oracion, bastaua para hazerle felizmente grande, el auerle tocado en fuerte tan vnico Orador; y lo que es mas, para canonizarle bastaua Oracion tan vnica. O asì lo quiera Dios! Otros, juzgo, dezian [hablando con el Orador] lo que mi Gran P. S. Geronimo, à otro intento, escriuia à Demetriades: *Mrum quod Herculeos*
la-

Apuleyo
de Tac.

D. Hier
Epist 2 ad
Demetr.

laboret,excefferis. Lo que mas, à pafmos de admiracion nos eleua, es, que auiendo orado en este pueſto los Ingenios mas Gigantes, de quantos en vna, y otra Vniuerſidad han florecido, à este Gigante Ingenio, ninguno le ha igualado. Y confirmanlo, ſegun preſumo, cõ Marcial. diziẽdo: *Vnum pro cunctis fama loquat ur opus.* No ay mas que dezir! Tan marauilla, entre todos los que merecieron leuantarſe con el renombre de la mayor, pareciõ esta marauilloſa Oracion. Otros, celebrando la hermoſura de las bien proporcionadas partes, que la componian, me perſuado, dixerõ, lo que el menor Plinio de otra Oracion clamaua: *Hoc opus pulchrum, validum ſublime, varium, elegans, & purum.* Hermoſa es esta Oracion, por lo ingeniõſo de ſu enigmatico artificio; ſolida por la grandeza de lugares de Eſcritura en que ſe funda; ſublime, por lo diſcurrido en Aſſumpto tan eleuado; varia, por la mucha erudicion, que la enriquece; elegante, y valiente, por ſu eſtilo, ſin afeccion, decoroſamente Rethorico, y pura, porque nada contiene, que deſdiga de lo que profeſſamos, y de tan reſpectoſo pueſto. Vltimamente creo, concluyeron à vna voz todos, ſintiendo, lo que en ſemejante ocaſion dixo Caſſiodoro: *Neque enim, fieri poterat, vt quem tantus Author, familia tanta produxerat; ſententia noſtra in eo corrigendum aliquid inueniret.* Siendo este gran Orador, hijo de la Familia excclſa de Geronimo, que auia de auer dicho, que no fueſſe digno del mayor aplauſo, y que no nos pareieſſe bien? Tales creditos nos gran-
gean à los propios eſtos generoſos trabajos.

Marc. Epi
gr. 1.

Plin. min.

Caſſiod. l.
9. tpi. 22.

Y dezia yo aora; pues ſi los ojos mas linceſ de aquel nobiliſſimo, y ſabio Concurſo, hallaron en esta Oracion tanto que aplaudir, tan nada que cenſurar. Cuerda diſcrecion ſerà adoleciendo yo de mas que corta viſta, dar mi parecer, por pareceres tan doctos, para que goze la publica luz, y todos vtilidad, y enſeñança. Ademàs, que ſi [como lo eſpero] ſale de la preſſa, con la pureza, que en ella entra, no necesita de mas recomendacion, que ella miſma. Y ſi como dize S. Cipriano: *Habent enim opera ſuam linguam, habent ſuam facundiam, etiam tacente lingua.* Esta peregrina Obra tiene en ſu abono tantas lenguas, como clauſulas, que con mas elegancia que otro alguno pudiera, publicàra ſus grandezas. A ella remito al Cenſor mas recto; q̃ à buen ſeguro no hallarà, ni la mayor emulacion, en que clauar el diente, aunque halle motiuos para ladrar la Embidia. Eſte es mi ſentir, y que no contiene coſa contra la verdad de nueſtra Santa Fè, Canones Sagrados, Concilios, y loables coſtumbres. Salvo, &c. En S. Geronimo el Real de Madrid à 26. de Nouiembre de 1677. años.

D. Cipr.

Fray Baltasar de los Reyes.

Li.

Licencia de la Orden.

NOs el Maestro Fray Domingo de Riuera, Prior deste Monasterio de S. Bartolomè el Real de Lupiana, y General de la Orden de N. P. S. Geronimo; por el tenor de las presentes, damos licencia al Reuerendissimo P. Fr. Francisco Rubio, Predicador de su Magestad, para que de à la estampa vna Oracion Laudatoria, que predicò en el Mayor Colegio, y Vniuersidad de Alcalà, à la respectable memoria del Eminētissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, atento no auer resultado inconueniente alguno de la censura del P. Fr. Baltasar de los Reyes nuestro Predicador de Corte, à quien cometimos la aprobacion. Y asì, por lo que à Nos toca, damos dicha licencia para que se imprima. Dadas en nuestro Real Monasterio de San Bartolomè de Lupiana à 2. dias de el mes de Diziembre de 1677. años.

Fr. Domingo de Riuera,
Prior General.

Por mandado de N. Reuerendissimo P. General.

Fr. Pablo de San Francisco,
Secretario.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR D. DIEGO
Ayllon y Toledo, antes Colegial Mayor de S. Ilde-
fonso, Rector de su Vniuersidad de Alcalà, y Cate-
dratico de Prima de Filosofia, aora de Teologia Mo-
ral, y Canonigo en la Magistral de S. Iusto, y Pastor.

POr mandado del señor Doctor D. Alonso de las Riuas y
Valdès, Canonigo en la Santa Iglesia de Toledo, Pri-
mada de las Españas, y Vicario desta Villa, y Corte de
Madrid, por los Ilustrísimos señores Dean, y Cabildo de dicha
Imperial Iglesia, he visto con gustoso estudio, la Oracion Pa-
negirica, que oí al Reuerendísimo P. M. Fr. Francisco Rubio,
de la Sagrada Orden de S. Geronimo, y Predicador de su Ma-
gestad, en las obligadas, y dulces memorias, que con ternura re-
pite mi Mayor Colegio, cada año, del Eminentísimo Señor
Cardenal de España Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros,
mi Señor. Vióse la eleccion neutral, de quien auia de predicar
esta Oracion, porque huuo para tan grande empeño muchos
propuestos. Algunos de los que en el Emisferio de la Corte lu-
zen como Astros de primera magnitud: otros, que en esta Escue-
la Complutense acreditan las Cathedras con su enseñanza, y de-
sempeñan los Pulpitos con su eloquencia. Halléme en algunas
conferencias, y en vna dellas huuo parecer tan humilde, que en-
tretantos iguales, como hazian la eleccion dudosa, podian mis
desiguales meritos hazer, por inferiores, numero en tan graue
concurso. Estrechò al tiempo la misma competencia, y los aca-
sos; y conformes ya los pareceres, siempre acertados, desta Ilus-
trísima Comunidad, se eligió para el desempeño de accion tan
grande, al Reuerendísimo P. M. Rubio, à quien con su nombre
podia respirar la congoja de alabarle. Quieren saber à quien en-
tre millares eligió mi afecto? (dize la Esposa, pagada de su gus-
to.) Pues con dezir que es *Rubio*, como el Sol, noble en la sangre
que late en sus venas, puro, y claro en las voces, à quien deseo
oir, digo las señas, que califican mi eleccion: *Dilectus meus, ele-
ctus ex milibus, candidus, & rubicundus*. Assi explica este lugar el

Canto:
vers. 1.5.

Delr. ib.

eruditissimo Delrio: *Candidus, & rubicundus, significat clarum, purum, & instar radi Solis Meridiani pulcrum: Rubicundum tamē ad sanguinem referendum, non ad comam, de qua sequitur, vers. 12. logrò fer preferido à muchos el Reuerendissimo P. M. Rubio, por lo claro de sus conceptos, aun siendo tan fútiles, por puro en la propiedad de las voces, y Rubio por las luzes de su abrafada enseñanza, y por la sangre que le ennoblece. Adornò las virtudes heroycas del Santo Cardenal mi Señor, con las flores Rethoricas de vna Oracion perfecta, y con el fruto sazonado de su doctrina fabia. Y por esso la eloquencia antigua, con que Ruperto hermosa el Texto de la Esposa, acredita los que dixo este Ora-*

Rup. apud Delr.

ador con la eleccion acertada: Ut cum contextunt amarantibus alva puella lilia, & autumnò candida mala rubent. Y esta verdad haze dificultoso mi parecer. Muy deuidas son las alabaças, dize Casiodoro, à los Oradores grandes; y mas, quando en su agrado goza mejor lugar vn adeudado elogio, que vn tributo denido: *Iustum est, bene gerentibus, laudibus tribuatur assensus: Gloriosis quippè gratiosora sunt praconia, quam tributa.* Pero esta deuda no la puede satisfazer mi corto caudal. Suspendiò la atencion de todos cò la discrecion, que afirma San Bernardo: Con la grauedad de los assumptos, enseñò à los Iustos à merecer: y diò nueuos motiuos para poder beatificar à los de tan esclarecidas virtudes, como mi Dueño, y Señor: *Discretio quippè omnà virtuti ordinem ponit, modum tribuit, decorem, & perpetuitatem confert. Est ergo discretio non tam virtutis, quam quedam moderatrix, & auriga virtutum, ordinatrixque affectuum, & morum doctrix.* Todo lo tuuo este gra-

Cas. lib. 1.
& 2. var.

Bern. Ser.
49. supr.
@ant.

duado Maestro en todas facultades: bien ordenados, y eficazes afectos, dando nueua energia à las voces, à los conceptos vida, enseñanza à las buenas coitumbres, y perpetuidad à las virtudes de su objecto, colocandolas en la eterna hermosura de la gloria. Con la eloquencia, que pondera Sydonio persuadiò las razones, que pueden adelantar el processo de su Beatificacion: y para los Doctos mas propias son sus palabras, que mi Castellano: *Montis*

Syn. apud
fiores DD.
verb. eloq.

est eloquentibus viris ingeniorum facultatem, negotiorum probare difficultatibus, & illic stylum paratum, quasi quendam fecundi pectoris.

flu-

fluuium amare, ubi materia sterilis argumentum, velut arida cespitis mater gleba ieiunat. Statuitur mundus similibus exemplis. Medicus in desperatione, gubernator in tempestate cognoscitur. Quorum famam precedentia pericula extollunt, quae profecto nigrescit, nisi ubi probetur, inuenit: sic & magnus Orator, si negotium aggrediatur angustum, tunc amplum pausibilibus manifestat ingenium. Dilatadoes el campo de las singulares virtudes de mi Santo Cardenal; pero tan numerosa copia de Sermones, como se gozan impresios, y el feliz estado à que ha llegado el processo, sellado ya de su vltima probança, para que se declare Santo, han estrechado la margen de tan espaciosa playa, que a peligran la esperança de correr con acierto. Tu uole grande este Orador en las presentes circunstancias. Porque Piloto diestro de la eloquencia, gouernò las velas de su discurso, cautelando el escollo, donde otros encallan; mirando al Puerto, donde esperamos han de llegar los meritos del processo (ò quiera Dios sea con la breuedad, que sollicita nuestro amado Rey Carlos Segundo, que guarde el Cielo) y como fabio Medico conociò de q̄ adolecia su empeno, para curar los achaques que ocasiona la rigurosa censura desta Complutense Academia, estrechandose al tiempo, y al estado de la causa, para mayor gloria de su Ingenio. Es digna esta oracion de que se imprima, y merecedora de que sea la vltima de los Panegiricos funebres, como fu Orador de ser el primero, quando llegue el tiempo de venerarle Santo: porque asì pareciò à todos los que la oyeron gustosos: y porque no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Asì lo siento. En Alcalà à 28. de Nouiembre de 1677.

Doct. Don Diego Ayllon
y Toledo.

NOs el Licenciado Don Alonso de las Rivas y Valdés, Consultor del Santo Oficio de la Inquificion, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido; por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon Panegirico, que à la respectable memoria del Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y Arçobispo de Toledo, predicò el Reuerendissimo P. Fr. Francisco Rubio, Predicador de su Magestad, del Orden de San Geronimo: atento de nuestra orden, y remission ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 1. de Diziembre de 1677. años.

Don Alonso de las Rivas.

Por su mandado.

Lucas de Cabañas,
Notario.

ALA

ALABADO SEA EL SANTISSIMO

Sacramento del Altar, y la purissima Concepcion de la Virgen Maria nuestra Señora, Concebida sin mancha de pecado original, en el primero felicissimo Instante de su Ser natural. Amen IESVS.



ENTRAL el animo, indecisa la eleccion, indeterminable el afecto (Ilustrissimo Señor) doctissimo (digo) generosos oyentes míos (mejor dirè Maestros) doy principio à esta Oracion Sagrada. No se de verdad el rumbo que me elija, quando à tan peligroso mar tiendo los

linos. Mas no reparèmos en los riesgos, que el arà la voz el temor, aprisionarà la lengua el respecto, tassarà la veneracion las razones; y pues los empeños grandes, piden vna honrada resolucion (sin gastar el tiempo en exordios de paradoxa, que es muy precioso tiempo) entròme noblemente desesperado, por el que parece mas desvado rumbo.

Dèmelicencia la curiosidad, del Ilustrissimo, doctissimo, y soberano concurso, que venero, para proponerle à su atencion, toda el alma desta Oracion Sagrada, en vn misterioso Enigma.

Asi vsauan explicarse los Palestinos, desde Sanson (el valiente Nazareno, el de las indomables fuerças) lo sabemos; Pues les propuso à los Filisteos, aquel Enigma del Leon, en

Judic. 34.

cuya desquijarada testa, officiosas fabricaron las abejas sus panales, Emblema sacratissimo del mayor Misterio de nuestra Fè, en el sentir de mi grã Padre, y maximo Doctor S. Geronimo. Y si el Clemente Alexandrino dixò: Que de Dios siempre hemos de hablar por Enigmas. Del Heroe Sacro Castellano, del Diuo Español, del que tuuo tanto de Dios, tanto, que llegò

Libr. 3.
Astrom.

2
à parecer Diuino, siendo Humano; por Enigmas hemos de hablar, por Enigmas.

Amb. Cal.
lep. vb.
Enigm.

Cap. 20.

In 2. Reg.
Cap. 20.

A más de que si (como dize Gelio) el Enigma (que llamò la Antigüedad *Esclusos*) es vna duda obscura, vna dificultad intrincada, vna question confusa; las questions, las dificultades, las dudas, à quien se han de proponer, fino à los Doctores, à los Maestros? Es consejo del Espiritu Santo en el segundo libro de los Reyes: *El que tuuiere alguna duda que preguntar, dize, preguntela en Abelà*, y tiene gran alma esto. *Era la Ciudad de Abelà* (oigan al Tirino, que si explica lo que fue *Abelà*, define claramente lo que es en la verdad *Alcalà*.) *Era Abelà* (dize) *la celeberrima Vniuersidad, el Oraculo de Israel, y habitauanla muchos Varones sapientissimos, que explicauan las dudas que se ofrecian, en lo Sagrado, en lo Politico.* Es expreso. Y dezia yo: Bien se llamò *Abelà*, porque el acento solo, el eco (aun sin estàr fundada) parece que resonaua *Alcalà*, que à estàr fundada esta gran Madre de las Ciencias, en vez de dezir el Espiritu Santo, *pregunten las dudas en Abelà, en Alcalà*, dixera.

Al caso. Pues si el Enigma es vna duda obscura, y las dudas, los Enigmas, se han de proponer, y preguntar *en Abelà, en Alcalà*, aqui està (fino en forma de Vniuersidad) lo escogido de la Ilustrissima Vniuersidad de *Alcalà*, propongo ya el Enigma. Mas antes de proponerle. Aguarda, que me suspende dignamente aqui la primera obligacion de Orador Religioso, y me haze hazer graue diaplasmata en esta Oracion Sagrada, para cùmplir con esta tan loable costumbre, de inuocar el fauor del Cielo, como deuen hazer lo siépre los Oradores Christianos.

Asi, pues, Omnipotente Señor, *Adonay* inefable, Padre de inalterables Luzes, que en esplendores purissimos de Santidad, por la línea fontal del Entendimiento, produzis la palabra eterna de vuestro Hijo, consubstancial à vos en todo: con quien (como vn principio ambos) espirais por la voluntad esse Espiritu Diuino, y Eterno, consubstancial tambien à
los

Los dos, que es el Espiritu Santo, y todas tres Personas, realmente distintas, vn Dios Trinidad, Altissimo, Inmenso, Incomprehensible: dadme *Luz*, dadme *Espiritu*, dadme *palabras*, dignas de aclamacion tan grande. Y vos Virgen Soberana, Santissima Maria (Hija del Padre, Madre del Hijo, y Esposa del Espiritu Santo) sed mi gran Valedora en accion tan importante; y dadme licencia para que en esta posicion recta (que no estrañaron los Oradores mas Eloquentes, y Santos) os salude reuerente con el Parainfo Archangel, diciendo: *Dios te Salve llena de gracia*; y llegue yo, gran Señora, à merecerla, que bien es menester mucha gracia, para proponer, y explicar bien vn Enigma, a la presencia respectable de tanto concurso de Varones doctissimos. Este es el Enigma.

Vna pequeña fuente creció à rio, se conuirtió en luz, en Sol, y al fin se derramò en aguas copiosissimas. Es del Sagrado libro de Esther, en el capitulo dezimo, y tiene todas la condiciones de Enigma. *Cuerpo breue*, porque es vna pequeña fuente; *Alma verdadera*, porque lo dize la suma Verdad de Dios en su Escritura Santa: *Obscuridad en la inteligencia*, y tiene tanta obscuridad. Poder de Dios inmenso, y la obscuridad que tiene!

Señor, que vna pequeña fuente, poco à poco, vaya creciendo los cristales, hasta llegar à ser caudaloso rio: esto, al pie desta, ò aquella Montaña fuele verfe; y con especialidad se viò en el Parayso, donde nos dize el Texto Santo, que de vna fuente sola, salieron aquellos quatro Misteriosos Rios, el *Physon*, el *Gehon*, el *Tygris*, el *Euphrates*; y aun todo el mar pudo formarse de sola aquella fuente, si en el Diluuiio Vniuersal (para inundar con mas assombro la tierra) no se huiera defatado del Cielo el Cataclismo: Pero que vna pequeña fuente, no solo passè à ser rio caudaloso, sino que se conuertia en Luz, en Sol, y despues de Sol, y de Luz, buelva à conuertirse en aguas copiosissimas? Esto (à ti te lo pregunto *Abelà Española*, Alcalà, gran Madre de Ciencias, Athenas Sacra,

ad. dnd
 37. 98
 109. 98
 109. 98
 109. 98
 109. 98
 109. 98

Gen. 24

4
tissima, Oraculo de todo el Orbe Christiano) esto es inteligible?

Como inteligible? mas imposibles tiene que letras el Enigma. Quantos celebrados ingenios (à doctas fatigas, à sudores gloriosos) fueron admiracion, y oy assombro à las arenas fabias del Henares, no pueden extraherle de imposible, que serà reducirlo à inteligencia? Digalo la que mueue el Cielo de todas las Escuelas (el Angel Thomas digo:) *Na son conuertibles (dize) los que no conuienen en la naturaleza, y en el genero (que entre los que simbolizan, axioma es que es facile el transito) y arguyo asì. Pues sino conuienen, ni en el género, ni en la naturaleza (antes se oponen el agua fria, y humeda, con la luz, y el Sol, caliente, y seco) como puede conuertirse el agua de una pequeña fuente, en luz, y en Sol, y despues de Sol, y de luz, boluer à conuertirse en copiosissimas aguas?*

*Tab. auv.
verb. con-
uersio.*

Raro metamorfosi es este! dexenme dezir que anda por aqui mucho de Omnipotencia, y es forçoso, porque este parece vn gran milagro, y los milagros (dize Santo Thomas) pertenecen à la Omnipotencia. Valgame la Omnipotencia de Dios! Como explicarè yo este tan misterioso Enigma? Doy-me à pensar, que si en la letra hablò el Espiritu Santo de la Exaltacion de la Edifa Hebrea, de la Esther hermosissima, sobrina humilde de Mardocheo, al Trono Regio del potentissimo Rey Assuero: en la allegoria, fue proponernos la mas galante metaphora de lo que veneramos, pues toda el alma del Enigma, es la prodigiosissima vida del Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, honor, y prez de España. Vamoslo ajustando por partes.

Fue pequeña fuente (no en el nacer en el humilde valle de Progenitores humildes, que se nació de gloriosissimos Progenitores, en las excelsas cumbres de los Ximenez, de los Cisneros, Familias antiguas, y nobilissimas de España, ilustradas con los esplendores Reales; tan benemerito, por su esclarecida sangre, y heroycas virtudes, que le buscaron

lue-

luego las Dignidades, ambiciosas de ennoblezerse, si otros para ennoblezerse buscan ambiciosos las Dignidades.)

En el renacer si, que fue pequeña fuente, pues despreciando el mundo, hollando sus vanidades, sus pompas, dexando hasta el propio nombre (llamauase en el siglo Don Gonçalo.) Renació por el segundo Baptismo de profesion solemne religiosa, en la Esclarecida, Augusta, y Seraphica Religion de mi Seraphin Francisco, donde (tomando con el Habito Santo, el gloriosissimo nombre de Francisco) si fue, con propiedad, humilde, y pequeña fuente de la Salceda. (Aqui las atenciones) fue en todas las virtudes singularissimo portento. Son palabras formales de aquel gran Theologo, y celebrado ingenio, que compuso esse libro de Oro, de los motiuos de la comun aclamacion de Santo. Y dezia yo al leerlas. Valgame Dios! Portento singularissimo fue, el humilde, y Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, en todas las virtudes? y bien? que es ser portento? ello se dize. Es ser un desofado prodigio. Miren que es muy ponderoso esto. De suerte, que de prodigios, de singularissimos portentos, se califican todas sus virtudes, quando esperamos la canonizacion de Santo? Es Dios verdad, Catholicos, que no se como me diga aqui, vna animosidad Sagrada que concibo. A toda ley, quiero afiançarla bien primero.

Pulg. lib.
de los mo-
tiuos, fol.
135.

Esta diferencia hallan los Theologos, entre los *Dones*, y las *Virtudes*; que las *Virtudes*, dizen que nos mueuen al bien, segun la regla de la razon, impressa en nuestras almas. Mas los *Dones*, arrebatan la razon, fuera de regla, y en furor sagrado, en mouimientos soberanos, en impetus diuinos, nos empeñan en desuñadas proezas. Llenas estan las Escrituras de Dios de raros exemplares.

Th. 1. 2. q.
6. art. 3.

Abrazarse Sanson cō las dos Columnas del Templo, desplomarlas para que cayesse todo estruendosamente, y matarse à si mismo, por matar à los Filisteos, mouimiento fue de Dios, Don fue suyo, pero sin regla, que no la ay para emprender semejante temeridad. Entrarse Dauid rapaz à la Cam-

paña, à vn desafio campal de cuerpo à cuerpo, con vn formidable Gigante; mouimiento fue de Dios, *Don* fue fuyo, *pero sin regla*, que no la ay para obrar con tanta osladia. Entregarfe Iudith hermosa, y moza, al desconcertado poder del Holofernes lasciuo, mouimiento fue de Dios, *Don* fue fuyo, *pero sin regla*, que no la ay para ponerse vna muger en tan euidente peligro. Desuerte, que las *Virtudes*, obran *segun la regla de la razon*; mas los *Dones*, arrebatan la razon, *fuera de toda regla*.

Poder de Dios inmenso! adonde te arrebaraste prodigiosissimo Fray Francisco Ximenez de Cisneros? adonde te arrebataste, que fuiste en todas las virtudes *singularissimo portento*? Admiran aqui los arrebatamiétos de algunas. En la humildad se arrebatò de manera (*que pequeña fuente!*) que con ser el mayor hombre de aquel siglo (y de muchos siglos) en el trato, y estimacion de su persona, era nada, pues aun siendo Arçobispo de Toledo, Cardenal, Gouarnador de España, *fue menester, que el Sumo Pontifice Leon X. le mandasse por obediencia, que se tratasse con decencia*.

Ibi. f. 52.

En la obediencia se arrebatò de fuerte, que condecorado con tantas Dignidades, adorado en tan excelsos puestos, *se iba à los Conuentos de su Orden, dezia al Prelado sus culpas (que culpas Seraphin humano?) le daua la penitencia, la admittia rendido, deponiendo obediente lo soberano, à imitacion de Christo, que por obedecer al Padre, depuso (sin dexarla) la Soberania de Dios, en el habito humilde de hombre*.

Ibi. f. 151

En la pobreza se arrebatò de modo, *que no permitio jamàs q̄ entrasse dinero en su quarto, ni le viò (raro prodigio!) ni tuuo mas albas, que disciplinas, filicios, y para dormir (si dormia) vna tarima de vna desnuda tabla, escondida debaxo del lecho Real, como se viò en aquel memorable hecho, y celebrado dicho: Aqui duerme su Magestad. Y aqui duerme Fray Francisco*.

Ibi f. 146

J 147.

En la Castidad se arrebatò en tanto grado, *que nunca hablo à muger alguna, sino en el Confessionario, ò en publico. Y fue*

fue

7
fue tan fantamente estremado en esto, que jamás quiso viuir en Palacio, solo porque viuia en el la señora Reyna Germana. Y no olvidemos aquel raro suceso de la señora Dona Teresa Enriquez, hija del Almirante de Castilla, viuda del Duque de Maqueda, señora de conocida virtud. Viuia retirada en Torrijos, deseaua ver al Santo Cardenal, que auia de passar por aquella Villa: echò voz de que estaua ausente della, para que se aposentasse en su Palacio: admitiòlo el Sieruo de Dios en esta confianza; saliò despues à tomar su bendicion, y al punto, fantamente descortès, se fue à su Conuento, diziendola: *Aueis engañado señora, aueisme engañado; si deseais el consuelo de vuestra alma, mañana os espero en el Confessionario.*

En la mortificacion, en las penitencias, en los ayunos, se arrebatò con tanta esfraneza, que aun tenièdo ya mas de ochenta años, ayunaua como situuiera treinta, y con tesson tan santo, *Ibi. f. 145* que fue menester que el Sumo Pontifice (por especial Breue) le mandasse cesar en los ayunos. Vltimamente, en la oracion, en *Ibi. fol. 71* la contemplacion, se arrebatò en extasis tan palmosos, que muchas vezes, *Ibi. fol. 71* le vieron eleuado conuersando con los Angeles.

Hombres de Dios, que es esto que hemos oido? que linage de virtudes fueron las deste portentissimo hombre? no sè. Solo sè que fueron tan superexcelentes, que tratando los motiuos para su canonizacion, firma tan docta pluma, y afirma, que fue en todas las virtudes singularissimo portento. Y en esta consideracion, voy al caso, que quiero gritar ya en su alabança, la animosidad sagrada, que tengo concebida.

Pues si la fantidad de todo el sagrado resto de los Santos, se funda en *Virtudes*, segun la regla, y las *Virtudes* deste portento humano, no solo fuerò *Virtudes*, sino arrebatamientos, impetus, furores diuinos; y al fin tà desyfados prodigios, que de *Virtudes*, parece que se passaron à ser *Dones*, sièdo los *Dones* tà superexcelentes à las *Virtudes*. Dexenme dezir (dentro de toda la Esfera de lo licito) que la canonizacion que esperamos (no solo ha de ser canonizacion de Santo) sino con declaracion de Santo, ventajoso à todo el sagrado resto de los
San-

Santos, pues la santidad de todos los Santos, se funda en *Virtudes, segun la regla*, y la deseada santidad del Venerabilissimo Siervo de Dios, y Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, puede fundarse en *Donas, fuera de nglá*, en prodigios, en portentos.

Raro portento fue toda la vida deste humilde, y Eminentissimo Señor! *Fuente pequeña fue de la Salceda*, humilde Religioso fue del Seraphin humilde, es verdad. Mas su profunda humildad le elevò de manera, que qual fue de cristalina fuente, à pocos passos de cristal, crecer à vndoso rio; à pocos passos de cristal (tan purissimos fueron, desde su Nouiciado, los passos de su vida) creció en la Religion, à *rio vndoso*, llenando con admiracion, los mas elevados puestos, hasta llegar à ser, *deseado Confessor de la Señora Reyna Catholica*.

Fol. 9.

Oygan lo que ha crecido, *la pequeña fuente de la Salceda! De pequeña fuente, es ya vndoso rio*. Y aun todos los quatro vndosos rios del Parayso, es, porque si (como dize mi Geronimo) el *Physon*, significa, *dilatado*: el *Gebon*, *pecho*: el *Tygris*, *una voz*: y el *Euphrates*, *el que fructifica*; si à una voz toda España, todo el Orbe Christiano, venerò al Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, por el hombre de mas *dilatado*, y heroyco *pecho*. Noblemente agradecido este Mayor Colegio, esta Santa Iglesia, toda esta Vniuersidad tan gloriosamente insigne, le aclamarà siempre *el que fructifica*, pues son de su Eminencia Seraphica, quantos opimos frutos produce, en virtud, en letras! Con que à buen contar, siendo vna, y tan *pequeña*, *la fuente del Religioso Parayso de la Salceda*, no solo creció à *rio*, sino q̄ fue los *quatro vndosos rios*, que tanto celebra la mas Sagrada, y verdadera Historia. Y si me preguntan la causa de tanto glorioso aumento, dire, que porque fue *pequeña fuente*, agua humilde, que à su peso natural, à su passo Religioso, *fue baxando siempre por los doze grados de humildad*, que pone San Benito, y *explica el Doctor Angel*, y al passo que fue baxando, fue subiendo, gran Politica de la Casa de Dios, gran Etiqueta de su

Ibi. f. 127

Real Palacio, que no entendiò aquel Luzbel, Seraphin soberuio, y la entendiò, y practicò este Fray Francisco, Seraphin humilde.

Que altiuo! que arrogante, quiso subir Luzbel hasta el regio dosel de Dios! Tente desvanecido, pues como quieres tu subir à tanta altura? Como? Eſſo es muy facil. Miren como fabricò en su fantasia la Escala: *Subirè hasta las Estrellas.* Tèn, que eſſo no es subir, sino baxar; porque si las Estrellas estàn en el octauo Cielo, y tu en el onzeno, que es el Imperio, luego en vez de subir, baxas tres Cielos: *Subirè sobre los rizos, y crespos penachos de las nuues.* Tèn, que eſſo no es subir, sino baxar, porque las mas eleuadas nuues, estàn mucho mas abaxo del primer Cielo: *Subirè à sentarme en la cumbre del altissimo Monte del Testamento.* Tèn, que eſſo no es subir, sino baxar, porque las mas excelsas cumbres de los montes, estàn mas abaxo de las nuues. Subirè; acaba ya soberuio defatinado, que estàs loco. Adonde has de subir infeliz? Hombres, brauo disparate de Angel! que quiera subir baxando? Pues en verdad (digase todo) que no iba tan mal el soberuio (dize San Bernardo.) Como no? Como no. Que el mal no estuuò en eſſo, sino en esto: *En que no diò otro passo mas abaxo.* Quiso quedarse assentado allà en el altissimo Monte de el Testamento, y rodò el infeliz tanto millon de leguas; baxara el hasta el profundo valle de la humildad, reconociendose criatura, y reconociendo à Dios Criador, y Soberano Dueño, y à buen seguro, que subiera à la mayor altura, porque en la Casa de Dios, baxando, se sube.

Y digalo el humilde, y Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, que entendiò mejor que el Luzbel soberuio esta gran politica, pues siendo *pequeña fuente de la Salceda*, à su peso natural, à su passo humilde religioso, como fue *baxando por todos los doze grados de la humildad*, fue subiendo (no solo à los mayores puestos de su Religion) sino à ocupar gloriosamente Primado de las Españas, en Purpura Sagrada, los puestos mas soberanos de la Iglesia, y en la Iglesia.

Isaias 14c

In Cant. 5

Valgame Dios! como dirè yo esto? mas como puedo decirlo mejor, que como lo dixo Dauid, en claro presagio de lo que deseamos? Dexase llevar de todo su espiritu, y dizele à Dios en voces de alabança, esta singular estrañeza:

Psal. 148.

Alaben os, Señor, los Cielos de los Cielos, y las aguas que están sobre los Cielos. Rara eleuacion de aguas! Sobre la techumbre hermosa del vltimo Cielo, con Omnipotentè brazo, tendiò Dios vn mar de aguas cristalinas. Señor, y Dios de mi Alma, que tienen essas aguas, que assi las eleuais à tanta altura? El agua, es vna criatura humilde, y tan humilde es, que no se leuanta de la tierra, siempre vâ buscando lo mas baxo. Pues como en lo mas alto? Por esso. Altissimo pensar fue aqui el de mi gran Padre, y maximo Doçtor San Gerónimo. No parece fino que estaua mirando la humilde, y pequeña fuente de la Salceda, y la exaltacion que tanto deseamos.

Sup. Ezechiel. 3.

Aquella eleuacion (dize) de las humildes aguas sobre el vltimo Cielo, representa la eleuacion prodigiosa, que haze Dios de la humildad de sus Santos, exaltandolos en el Cielo de su Iglesia. Que del caso! Pues si la exaltacion mas gloriosa de los Santos, en el Cielo de la Iglesia, es su canonizacion (de que fue simbolo tan claro aquella eleuacion de las humildes aguas) siendo (como fue) el agua humilde de la pequeña fuente de la Salceda, tan humilde, que baxò por todos los doze grados de la humildad; pues baxò, suba, crezca, pafse (no solo à vndofo rio, ò à quatro caudalosos rios) sino à cristalino mar sobre el vltimo Cielo. Y alientense las nobles esperanças, que pues es empeño de Dios, el despeñar à los soberuios (vimoslo en Luzbel) y el ensalçar à los humildes, hemos de ver (ò cumplanse luego tan sagrados votos!) hemos de ver (digo) al humilde, y Eminentissimo Señor D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, aclamado San Francisco, y exaltado en el Cielo de la Iglesia, con el reuerente culto, y veneracion de Santo.

Luc. 1.

Hasta aqui (porque *fuentes*, y *rios*, simbolizan) facil ha sido

do el transito, facil la explicacion del Enigma. Ya lo que resta ininteligible parece. Porque como es posible, que el agua de vna *pequeña fuente* (ni del mas vndoso rio, ni de los quatro caudalosos rios del Parayso, ni de todo el elevado mar cristalino) como es posible (digo) que pueda convertirse en *Luz*? *La conuersion de vna substancia, en otra (y aun de vn accidente en otro) es milagrosa* (dize Santo Thomas) como lo fue en las bodas de Cana, *la conuersion del agua en vino*. Pues valgame Dios! Si esto es assi, que milagro no será la conuersion de *Agua*, en *Luz*?

O Francisco milagrosissimo! Taumaturgo Español, aqui te he menester à ti, para ti. Dime portento humano, como de *Agua*, te convertiste en *Luz*? Como de Religioso tan humilde, passaste à ser *Luz* en Toledo, Primado de las Españas, Governador de sus Reynos, Inquisidor General, Conquistador de Orán, y en purpura flamante, Fanal Sa grado de la Naue de la Iglesia? Dexaste acafo de ser *pequeña fuente de la Salceda*? Dexaste acafo de ser humilde Religioso de San Francisco? No. Que en los puestos mas soberanos, fue siempre humilde Religioso, y tan humilde fue, *que fue el primero que vistió el sayal sacratissimo, descalço, y à pie siempre* (el Cardenal descalço le llamauan) solo en Orán entró triumphando en vn humilde bruto, como el gran Athanasio en Alexandria, como Christo en Gerusalem. Pues como Francisco grande? Como siendo *Agua* tan humilde, te convertiste en *Luz*, sin dexar de ser lo que fuiste? Esto no pudo ser sin milagro, si pudo ser sin milagro.

Reparen. En *Luz* se conuertió. *Luz* es abstracto, no concierne fugeto; luego convertirse en *Luz*, es dezir, que aunque passó de humilde Religioso, à tantos soberanos puestos, en todos viuió, como si viuiera en su pobre Celda de la Salceda; y pues viuió tan raramente abstraydo de la soberania de todos, de tan abstraydo, passe à ser abstracto; *Luz*, que de abstraydo, à abstracto, ni ay milagro, ni ay conuersion (como dize dexar de ser) antes bien es muy facil el trási-

Tab. aur.
verb. con-
uersio.

Fol. 148.
150.

to, pues simbolizan tanto abstracto, y abstraydo, en lo formal formalissimo de no contraher nada.

Al fin, *passò à ser luz*, y tengo de preguntar aqui à los curiosos: A que genero de luz *passò*? Porque ay dos generos de luzes, naturales, y artificiales, del cielo, y de la tierra. Que luz fue destas luzes? Ellas mismas lo dirán claramente. Fue dignissimo Arçobispo de Toledo, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma; aqui se viene esso comun, que fuele dezirse, *de que puso Dios la hacha encendida sobre el Candelero de su Iglesia*. Pero ni me gusta essa phrassè, ni se ajusta, porque la luz artificial de vna hacha (vemoslo en essas) tiene dos imperfecciones grandes, que le repugnan à la sacratissima luz, que veneramos. Vna, que aquella llama haze humo, y luz con humos de vanidad (que digo, Sabios del mundo?) Luz con entonos de soberuia, quitallà, no merece ser simbolo de el Francisco siempre humilde. Otra, que aquella inquietud eterna que tiene, aquel trepar, aquel subir, es ademan ambicioso, y estuuò tan lexos de la ambicion el Venerabilissimo Siervo de Dios Fray Francisco, que quando la Señora Reyna Catholica, le diò la Cedula de Arçobispo de Toledo, santamente descortès, *se le arrojò en las basquiñas, y bolviendola la espalda, se fue à su Conuento, donde se hizo fuerte su humildad profunda, sin querer rendirse à las baterias de persuasiones, que por seis meses continuos le dieron los mayores Señores de España, y aun los mismos Señores Reyes, hasta que el Sumo Pontifice le mandò por obediencia que aceptasse.*

Valgame Dios, y que cortesanos somos aora todos! que dociles à la persuasion! que rendidos à la obediencia, aun antes que llegue la obediencia! Buelvo al caso. Luego no *passò à luz artificial* (tienen poco arte los Santos) luego no fue luz de la tierra. Pues que luz fue? del Cielo.

Miren essas celestiales luzes, el Sol, la Luna, las Estrellas, que luzes tan humildes son! Estando en la mayor altura del Cielo, todo su feliz empleo, es inclinar sus luzes àzia la tierra, ilustrar los inferiores, fauorecerlos con

be-

benignas influencias. Digo, y dirè siempre, que este humilde, y Eminentissimo Señor, fue luz del Cielo, pues desde la altura del Cielo de Toledo, todo fue ilustrar las Almas, fauorecer los pobres, socorrer los menesterosos, gastando en esto sus rentas, en fundaciones santas, en positos de trigo. O luz, verdaderamente del Cielo!

Mas porque en el Cielo (aqui con nueuo empeño) ay muchas luzes, Estrellas, Luna, Sol, requinto la dificultad, preguntando otra vez à los curiosos. Y que luz fue del Cielo, el Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros? En que luz, de essas celestes luzes, se conuirtió esta *pequeña fuente de la Salceda*? en todas. Pafmoso assombro es este! como en todas? Conuertirse vna *pequeña fuente*, en tanta hermosa muchedumbre de Estrellas? Conuertirse vna *pequeña fuente*, en la lustrosa plata de la Luna? Conuertirse vna *pequeña fuente*, en el oro purissimo del Sol? Maestros mios, que chimica tan soberana es esta? Aquella. Aquellas respectables cenizas (que fella alli aquel dichoso marmol, hasta que las adoremos Reliquias) fueron con assombro Estrellas, Luna, Sol.

Quieren verlo con claridad? Pues ponganse primero en consideracion de lo mucho que trabajò en todos los estados este gloriosissimo Heroe, en seruicio de la Iglesia, en exaltacion de la Fè. *Religioso*, fue el *Reformador de todas las Religiones de España*; y fea dicho para mayor honra, y gloria de Dios, que en la de mi Gran Padre San Gerónimo, no hallò que reformar, antes se valiò de ella, y facò para Reformadores, y Guernadores de las Indias, tres Venerables, y Reuerendissimos Padres, Fray Luis de Figueroa, Prior de la Mejorada, Fray Bernardino de Mançanedo, y Fray Alonso de Santo Domingo, Prior de San Ioan de Ortega, que con poderes de los Señores Reyes Catholicos, fueron à seruir en tan glorioso puesto. *Arçobispo*, fue, el desvelado Pastor, siempre sobre su Rebaño, visitandole continuamente, celebrando Synodos, sollicitandole los mas salu-

Fol. 11.

Reuerendiss. Sigüe
ca. 3. p. lib.
2. f. 128.

Fol. 16.

da.

Fol. 16.

dables pafos: *Cardenal*, fue el zelo ardiente de la exaltacion de la Fè, y como *Inquisidor General*, venció mas trabajos este *Hercules Sacratififimo*, que venció el *Hercules profano*: *Digalo el memorable defterro*, ò *expulfion de los Moros del Reyno de Nauarra*: la *quema de los Alcoranes de Mahoma*: la *conquifita de Orán*; todo lo dixè.

Fol. 17.

O gloriofifimos trabajos, de quien (con razon) es luftrofa lamina la plata de la Luna, el oro del Sol, los diamantes de las Eftrellas! Oygamos a San Pablo: *Distinta es (dize) la claridad del Sol, diftinta la claridad de la Luna, y diftinta la claridad de las Eftrellas*. Valgame Dios! como diftintas? *Santo Thomas afirma, que el Sol es la fuente de toda la luz*, y con effa luz, brilla la Luna, brillan las Eftrellas. Pues fi en las Eftrellas, en la Luna, en el Sol, es vna la luz, y de la luz viene la claridad, como dize San Pablo, *que es diftinta la claridad del Sol, diftinta la claridad de la Luna, y diftinta la claridad de las Eftrellas?*

Ad Corin.

1. cap. 13.

2. 2. q. 27.

art. 5. ad

2.

Mibelog.
verb. Glo-
ria.

San Ambrosio (en alegoria Sagrada, y muy de la ocafion presente) dà nueua luz à tantas luzes: *Vès (dize) la claridad brillante de las Eftrellas, de la Luna, del Sol? Pues sabe que representa à los Varones grandes, Heroes iluftrés, que trabajaron en el campo de la Iglesia, à cuyos sudores gloriofos correfponde el miferiofo premio, de à treinta, de à fefenta, de à ciento, que dize Chrifto en el Euangelio.*

Y dezia yo, Pues fi en las Eftrellas, en la Luna, en el Sol, fe representã tâ claramète los Varones grãdes, los Heroes iluftrés, q̃ mas trabajaron en el cãpo de la Iglesia; y en el cãpo de la Iglesia (infatigable fièpre en todos los eftados) trabajò tâto el Eminentififimo Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, q̃ fue el *Hercules Efpañol*, en los gloriofifimos trabajos que emprendió, y venció, en feruicio de la Iglesia; quando (con affombro del mundo) *de pequeña fuente de la Salceda, paffa à fer vndofo rio, y fe conuierte en luz*, paffè à fer todas las luzes del Cielo, todas, Eftrellas, Luna, Sol, que todo fe lo merece. Y pues el premio de tan gloriofas fatigas, es *de à treinta, de à fefenta, de à ciento* (en que fe fignifica la Lau-
re-

reola de *Santo* (ultimo premio que dà la Iglesia à los que bien la firuen) llegue ya el premio, Señor, llegue ya tan deseado, y merecido premio, y adoremos *Santo*, al que aclamò el mundo (aun viuiendo en carne mortal) *el Santo Cardenal, el Arçobispo Santo.*

De luz, se conuirtió en Sol. Este transito (por lo que simbolizan) es muy facil, ya lo hemos visto, y se viò en la primera luz, que en quatro dias (como dicen) passò à ser Sol. Pero es Dios verdad Catolicos, que no sè que se tuuo con el Sol, este Señor Eminentissimo, que Iosùè Castellano, parece que le tuuo à su obediencia.

Resolviòse (con el ardiente zelo de la exaltacion de la Fè, y de la salvacion de las almas) resolviòse (digo) à ir personalmente à la conquista de Oran, llauel del Africa, para enfrenar alli esse Enemigo comun de la Christiandad, eclipfando las Othomanas Lunas (como vemos que cada dia milagrosamente las eclipfa) y no parece sino que (à pesar de los tiempos, y de las distancias) en los cristales de la profecia, viò Abacuc trauada esta tan santa guerra, pues dize: *Que ocupando su puesto la Luna, ocupò su puesto el Sol, peleando valiente, con flechas de luz, con lança de esplendor.*

Cap. 3.

Vistoso campo de batalla! todas las armas son luzes, las flechas luzes, las lanças luzes. Yo dixera que fueran mejor de duro fresno, de azero, de punta de diamante; pero mejor dize mi Geronimo: *No han de ser sino luzes las armas, que assi se pelea, quando se pelea, no para matar los cuerpos, sino para ilustrar las almas,* que fue el grande, y vnico motiuo que tuuo para emprender el Eminentissimo Señor D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, esta tan importante guerra.

Sup. Aba

Trauòse al fin la batalla, y despues de largas horas que durò el combate, estando ya para declararse la vitoria, y reconociendo prudente el General Sacratissimo, que le faltaua el tiempo, porque ya el Sol entonces caminaua al Ocaso, en el despeño mas arrebatado de sus luzes (como Iosùè, en ocasion semejante, religiosamente atreuido, echò un vando, mandan-

Ios. 6. 10.

do-

dole que se parasse al Sol, y se parò en la carrera.) Así, el Eminētissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, mejor Iosué, religiosamente humilde, solo con boluer los ojos al Cielo, entendiò su voluntad el Sol, y qual si fuera vn Soldado, que militaua debaxo de sus Reales, y Seraphicas Banderas, le obedeciò al instante, pues ajustando riendas de luz à sus fogosos Cauillos, se parò en la carrera, hasta que consiguiò felizmente la vitòria.

Es passo de todas las admiraciones! Valgame Dios! que à una insinuacion sola (no se lee que hablasse palabra) que solo à vn boluer de ojos al Cielo, se pare en lo mas arrebatado de su carrera el Sol? Esto, ni cabe en toda la dilatada Esfera de la Eloquencia, ni en todas las animosidades de la Rhetorica cabe, porque fue lance, que llenò de admiracion ambos mundos. Este, viendo dilatadas las luzes del Sol, por quatro horas; aquel, sintiendo prolongadas las sombras, con la falta del Sol, por otras quatro. Eterno Dios! como llamaremos à esto? prodigio? asombro? portento? nada llega.

Vamos por este rumbo. En nuestro Bien Christo, confiesa la Fè, dos generos de acciones, diuinās, y humanas, pero de tal fuerte enlazadas, y vnidas, que parecen vna operacion sola. La Theologia las llama *Theandricas*, y saben mejor que yo las doctas atenciones que venero, lo que es *Theandrico*. San Iuan Damasceno lo explicò bien, con el exemplo de vn cuchillo ardiente, que corta, y juntamente quema. Quemar, y cortar, son dos acciones distintas, es verdad, pero en vn cuchillo ardiendo, tan vnidas estàn, que son inseparables, porque de tal fuerte corta, que quema; y de tal fuerte quema, que corta, cortando quema. Así dize de Christo nuestro Bien, el Damasceno: las acciones humanas, las hazia diuinamente; y humanamente hazia las diuinās. Ellas mismas lo dizen. Naciò como hombre, pero naciò de Madre Virgen como Dios; esso es *Theandrico*. Ayunò como hombre, pero ayunò quarenta dias, y quarenta noches, como Dios; esso es *Theandrico*. Anduuò por el mundo como hombre, pero anduuò sanando

infirmos, y resucitando muertos, como Dios; esso es *Theandrico*.

Valgate todo Dios por milagrosissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros! Hombres, no tuuo accion este prodigiosissimo hombre, que no fuesse de mas que hombre; no se si me llame à sus acciones, *Theandricas*. *Aquel pasado suceso de la quema de la Plaza de Valladolid*, era vn incendio toda: llega el Siervo de Dios, echa la bendicion, y apagase al instante el fuego. Hombres, esto es humano no mas? mas es que humano. Cierto que parece *Theandrico*, porque si echar la bendicion, es accion de hombre, apagar tan instantaneamente el fuego, es de Dios.

Fol. 42

Aquel prodigio de la Villa de Vmbrales, en Campos; padecia toda Castilla la Vieja extrema necesidad de agua, hizo se vna rogatiua, dixo el Siervo de Dios la Missa, y estando sereno el Cielo, derrepente se encapotò de nubes, y llouieron, que fue assombro. Hombres, esto es humano no mas? Mas es que humano. Cierto, que parece *Theandrico*, porque si el dezir Missa, es accion de hombre (ha que auia de ser de Angel!) el hazer llouer tan repentinamente, es de Dios. *Aquel tan repetido portento de enfrenar los vientos en el mar* (tanto, que dezian los Marineros, que los lleuaua en la manga, porque en toda la Iornada de Orán, los tuuo su Oracion à su obediencia.) Hombres, esto es ser humano no mas? Mas es que humano. Cierto que parece *Theandrico*, porque si hazer Oracion, es accion de hombre; enfrenar los vientos, y serenar los mares, es de Dios.

Fol. 164

Ibi. f. 166

Al fin, aquel prodigio de los prodigios, *aquel parar en la carrera al Sol, solo con vna insinuacion, solo con boluer los ojos al Cielo*. Hombres, esto es humano no mas? mas es que humano. Cierto que parece *Theandrico*, porque si *boluer los ojos al Cielo*, es accion de hombre; detener en su mas arrebatado curso al Sol, es de Dios. Digo, y dirè siempre, que este Eminentissimo Señor, este mayor hombre de los siglos, fue mas que hombre, y que como quantas acciones hizo Christo

nuestro bien, fueron *Theandricas*, quantas acciones hizo el Eminentissimo Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, sino fueron *Theandricas* en la verdad, de verdad que parecieron *Theandricas*.

Ultimamente, Despues que con tan repetidos assombros, *la pequeña fuente de la Salceda* (Enigma misterioso de su prodigiosissima vida) *passò* (como hemos visto) *à vno de los rios, se conuirtió en Luz, y en Sol* (prodigio de prodigios!) *de Sol, y de Luz, y de todas las luzes del Cielo, bolvió à conuertirse en copiosissimas aguas*. Digo otra vez que es raro metamorphosi este quien viò jamás la *Luz*, y el *Sol*, y todas las celestes luzes, conuertirse en *Agua*? A caso son nubes essas celestiales lumbres, que de ordinario se conuertien en agua? no. Y se conuertieron en agua? si. *Y en aguas copiosissimas*.

Dèse a pensar la curiosidad, *sobre esta conuersion de luzes, en tanta redundancia de aguas*, mientras aueriguo yo el nacimiento del Nilo. Es el Nilo vno de los quatro Rios del Parayso (el *Physon* dizen que es) y ay gran batalla entre los Sagrados Expositores, sobre aueriguarle el nacimiento, porque quando se ve mas grande, en ademan humilde, se esconde, en diuerfas partes, debaxo de la tierra, descofo siempre de parecer lo que significa, *Nilo, nada* (que Rio tan humilde!) Y como despues sale allà, fertilizando los campos de todo el Reyno de Egypto, no es facil aueriguarle donde nace; pero al gran ingenio de nuestro Español Tostado, todo le fue facil; question tan batallada como esta, como tan gran Maestro, la resuelve con dos palabras no mas. *Alli nace el Nilo* (dize) *dónde riega*. Cierto que està bien dicho, no pudo dezirte mas, en menos.

Deseme aora licencia para preguntar, donde nació el Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros? Este Nilo Sacratissimo (tan grande en la estimacion de todos, tan nada en su estimacion, que fue como el *Nilo, nada*) donde nació? Diràn, que en *Tordelaguna*. Es verdad, aquella Laguna, fue la Fuente del Parayso de este *Phyton* Sagrado,

no quiero yo quitarle la gran gloria de tener tan Eminentísimo hijo. Mas cierto que parece que no nació allí, sino aquí, en Alcalá, porque si (como dixo el Abulense) *allí nace el Nilo, donde riega, aquí en Alcalá nació este Sacratísimo Nilo, pues aquí en Alcalá riega. Aquí en Alcalá nació, pues aquí en Alcalá fertiliza. Aquí en Alcalá nació, pues aquí en Alcalá fructifica. Aquí en Alcalá nació, pues aquí en Alcalá vltimamente vinieron à parar todas sus copiosísimas aguas.*

Afsi, ya avrà pensado la curiosidad, sobre aquella *conuersion de todas las luzes de el Cielo, en tanta redundancia de aguas.* Que fue? Fue el alma del Enigma, fue lo que experimentamos, y es la razon bien clara. Porque si (como diximos ya) todas essas celestiales luzes (el Sol, la Luna, las Estrellas) fueró luziente simbolo de los trabajos gloriosísimos del Eminentísimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, en seruicio de la Iglesia; en seruicio de la Iglesia, todos los gloriosísimos trabajos deste Eminentísimo Señor, vinieron à parar *aquí, en aguas copiosísimas.* Y dixe bien, *aquí,* porq̄ si Alcalá, en el Latin, significa *junta de aguas,* en esta *junta de aguas, aquí,* en la gran fundacion (digo) desta celeberrima Vniuersidad de Alcalá, para mayor seruicio de la Iglesia, (y aun gloria) vinieron à parar todos sus gloriosísimos trabajos. Pues aquí (en este Mayor Colegio, entre todos los Mayores de el Mundo, hijo Primogenito de toda su grandeza. Aquí en esta Santa Iglesia, por antonomasia, la *Magistral,* en todo el Orbe Christiano. Aquí, en tantos Colegios, planteles fecundos de este Líbano de la Christiandad. Y al fin aquí, en esta celeberrima Vniuersidad de Alcalá, gran Madre de las Ciencias) se crian siempre, con los copiosos raudales de sus rentas, tantos Varones grandes, para honor de la Monarquia de España, para gloria de la Santa Iglesia.

Ya parece que esta explicado el Enigma; y pues nos le propuso el Espiritu Santo, tan circunstanciado de portentos, para que entendiendole en alegoria sagrada, viessemos, que
el

Supr.

el humilde, y Eminentissimo Señor D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, fue en todas las virtudes singularissimo portento. Esperemos, que como portento de virtudes, claramente, sin Enigmas, se le ha de proponer à su Iglesia, inspirandola, que le declare prodigio de la Santidad.

O cumplanse luego tan sagrados votos! y llegue ya aquel fausto, y felicissimo dia, en que veamos, consagrados en Altar, los marmoles de esse Sepulcro, trocadas en blancas telas; en brocados ricos, essas negras vayetas; conuertidos en alegres Hymnos, estos, que aun son tristes Threnos; y al fin, quiera el Cielo que veamos presto toda esta funebre pompa (que oy consagra noble el agradecimiento, à su respectable memoria) conuertida en sacratissima pompa festiua, aclamandole la obligacion en voces de alabança (à imitacion de aquel Seraphico Trifagio Santo) *Santo Cardenal; Santo Arçobispo; Francisco Santo; SAN FRANCISCO,*
Ya he dicho.

Y sea todo para mayor honra, y gloria
de Dios.

Y rendido todo à la correccion de la
Santa Iglesia Romana, &c.